

CAPÍTULO 4

Mayor expansión a pesar de la división

A pesar del daño al testimonio, los años que siguieron a la división fueron años de expansión. Sin embargo, el testimonio creció en dos canales distintos, los cuales se mantuvieron así desde entonces. Las Asambleas que aceptaron el liderazgo del Sr. Darby y aprobaron su excomuniación de Bethesda, y sin embargo se asociaron en forma remota a ésta, estaban estrechamente vinculadas. El Sr. Darby era supremo en esas Asambleas "Exclusivistas". Estas Asambleas se multiplicaron por medio de su incansable energía y esfuerzos incesantes. Y a través de su fuerte personalidad pudo mantenerlas juntas como una compañía unida hasta casi un año antes de su muerte, en 1881. El "Exclusivismo" alcanzó su apogeo durante este período.

Los progresos del "Exclusivismo"

Al considerar los comienzos y Los progresos del "Exclusivismo" merecen atención especial dos cartas escritas al Sr. Darby, una escrita por el Sr. Groves en 1836, y otra por G.V. Wigram dos años más tarde. Cuando el Sr. Groves regresó de su misión en Bagdad, se alarmó y afligió al descubrir lo que él consideró como indicaciones de desviación de la base doctrinal de congregación, lo cual incluía a todo el pueblo de Dios y la tendencia a una base de hermandad más reducida.

"La Carta Profética" de A. N. Groves

El Sr. Groves escribió al Sr. Darby una larga epístola en un intento por detener esa desviación. Lo hizo en un tono muy cortés y afectuoso, pero manejó el asunto con exactitud y señaló los males que sobrevendrían si se persistía en esa

dirección. Los siguientes extractos indican la esencia de la carta:

“Deseo que esté seguro de que nada ha apartado mi corazón de usted, o disminuido mi confianza en que aún lo animan los mismos propósitos amplios y abundantes que una vez llamaron mi atención; y aunque siento que se ha desviado de ellos, y está regresando a la Ciudad de donde partió, mi alma aún reposa en la veracidad de su corazón para Dios, y siento que al avanzar uno o dos pasos más, podrá ver la maldad de los sistemas de los cuales desea estar separado levantarse entre ustedes... Han afirmado que cambié mis principios; todo lo que puedo decir es que, hasta donde sé, me glorí descubriendo estos principios en la Palabra de Dios. Ahora me glorío diez veces más, desde que he experimentado su aplicabilidad a las circunstancias diversas y confusas del presente estado de la Iglesia: permitiéndole dar a cada individuo y a cada grupo de individuos la posición que Dios les da, sin identificarse con ninguna de sus maldades. Siempre entendí nuestros principios de comunión como la posesión de la vida común... de la familia de Dios. Estas fueron nuestras primeras reflexiones, y son las que más he madurado. La transición que sus pequeños cuerpos han experimentado en no apoyar más como testigos de la verdad simple, tanto cómo lo hacen contra todo lo que juzgan erróneo... En mi percepción, los han reducido del cielo a la tierra en su posición de testigos... Y la posición en la que lo va a ubicar el juicio será esta: va a regir la mente más estrecha e intolerante, porque su conciencia no puede y no va a ceder; y, por consiguiente, el corazón más amplio debe hacerlo. Querido Darby, en esta posición creo que los pequeños rebaños tienden a “alivianar” la medida de la comunión con rapidez... Sin embargo, no debe creer, querido hermano, que

por algo de lo que dije voy a dejar de escribirle todo lo relativo a las cosas en la India, confiado en mi corazón que su espíritu grande y generoso, tan ricamente sabio de la voluntad del Señor, va a desencadenarse un día de esos lazos con que mentes más estrechas que la suya le han ceñido; y va a venir otra vez ansioso por alcanzar a todos los miembros vivos de la cabeza viva, a la estatura de los hombres, antes que ser ceñido por pequeños cuerpos, por numerosos que sean, que lo reconocen como su fundador. Honro, amo y respeto su posición en la Iglesia de Dios, pero tengo la profunda convicción de que su poder espiritual era incalculablemente mayor cuando caminaba en medio de las diversas congregaciones del Señor manifestando la vida y poder del Evangelio. Es por eso que no puedo hacer otra cosa que escribirle esto como una prueba de mi amor y confianza en que su entendimiento está por encima de considerar de quién vinieron estas observaciones, antes bien, qué verdades hay en ellas”

Sin embargo, el Sr. Darby desatendió las súplicas y advertencias del Sr. Groves. En la historia llena de vicisitudes del “Exclusivismo”, sucedieron todos los males y peligros que el Sr. Groves previó en 1838, es por eso que su carta se tomó como “casi profética”.

G.V. Wigram y la “Congregación Central”

La carta que el Sr. Wigram envió al Sr. Darby en 1838 es de un género diferente. Escribió:

“En este tiempo hay un problema al ejercitar el entendimiento de algunos de nosotros, el cual a usted puede concernirle, y en cierta medida creo que

lo hace. ¿Cómo se van a regular las congregaciones para la comunión de los santos por aquellos lugares? ¿Sería para la gloria del Señor y para el incremento del testimonio tener una Congregación Central, con la responsabilidad común al alcance de todos, y tantas congregaciones subordinadas a ésta como la gracia le conceda? O ¿será mejor permitir que las congregaciones crezcan como puedan, sin conexión y dependientes solamente de la energía individual? Siempre que haya en Londres algún lugar donde el hombre y la mujer errantes puedan encontrar descanso y comunión, mi deseo está cubierto; aunque, por supuesto, todavía habría que preocuparse por la gloria del Señor"

En esta carta tenemos la primera indicación de la unión de las Asambleas. La Federación de Asambleas y el germen de la Congregación Central que controló y dominó al "Exclusivismo", lo cual el Sr. Darby había denunciado en 1828.

La Federación de Asambleas

En apoyo a la "Congregación Central", el Sr. Darby señaló que, mientras el Nuevo Testamento habla de "iglesias" de una provincia, siempre se refiere a la "iglesia" en una ciudad. Por eso enseñó que todos los creyentes de las diversas Asambleas dentro del área civil administrativa de Londres, eran una Iglesia. La delimitación de la Iglesia según los límites municipales tuvo resultados curiosos. Woolwich e Islington distan 8 millas y están en lados opuestos del Támesis, sin embargo, pertenecen a la misma Iglesia por estar dentro del mismo área; mientras Plumstead no, siendo que está contiguo a Woolwich.

alquiló en el centro de Londres una habitación para conferencias los sábados por la noche, donde se decidían todos los temas tales como la recepción en hermandad y la disgregación de las Asambleas dentro del área. Estas decisiones eran obligatorias dentro del área, por el prestigio que las congregaciones de Londres mantuvieron más allá de ella. La “Congregación Central” resultó un instrumento a través del cual el Sr. Darby, con su mano dura, controló y dominó las Asambleas.

El Sr. Neatby escribió:

“La influencia del Sr. Darby, por ejemplo, a la larga hubiera sido suficiente para asegurar la expulsión de cualquier maestro, sin importar la trayectoria de su nombre o cuán querido y estimado fuera en la Iglesia en que trabajaba”

La única “expresión” de la Iglesia de Dios

Mientras se confesaba que la Iglesia de Dios era el conjunto de todos los creyentes en Cristo, y que la Iglesia Local era un conjunto local similar, las Asambleas “Exclusivistas” sostenían que su congregación en cualquier lugar era La única “expresión” de la Iglesia de Dios en ese lugar. Era algo reconocido divinamente, nada más lo era. En 1864, el Sr. Darby escribió al Sr. Spurr, de Sheffield, en relación al caso de un tal Sr. Goodall:

“En Londres se le rechaza a él, o a cualquier otro. La Asamblea y yo hemos considerado el caso y lo contamos como excomulgado o en cisma. Pongo los dos casos, pues sólo hablo del principio. Tomo parte en este acto y sostengo que tiene que estar fuera de

la Iglesia de Cristo en la tierra, lo que representa, en cualquier caso, fuera de la Iglesia en Londres, estoy seguro de ello según la Escritura. Vuelvo a Sheffield. El Sr. Goodall parte el pan allí y ¿dónde?. No en la Iglesia de Dios en la tierra, porque está fuera de ella en Londres y no hay dos Iglesias en la tierra, no pueda haber, como para que esté en una y fuera de la otra"

¿Cuál fue la causa de la excomunión del Sr. Goodall de Londres? No fue maldad doctrinal ni moral, sino esto: el hecho de que la Asamblea Walworth-Peckham rehusó someterse a la "Congregación Central" en un asunto, lo cual se juzgó como actuar "según voluntad propia". Por consiguiente, la Asamblea completa, incluyendo el Sr. Goodall, fue cortada. Como resultado, la Asamblea "Exclusivista" de Sheffield fue excomulgada por recibir al Sr. Goodall. De ahí que el Sr. Darby le escribiera al Sr. Spurr en un intento de justificar el procedimiento.

Estos "Hermanos Exclusivistas" en Sheffield escribieron así:

"Con respecto al problema de larga data con Bethesda, sentimos que es correcto exponer que juzgamos con usted, que es hora de que se anule el criterio aplicado, y de hoy en adelante, deberíamos liberarnos de esto. Creemos que es tanto innecesario como inútil. Muchos de nosotros nos preguntamos si alguna vez se glorificó a Dios con esto o fue una mera satisfacción humana"

Lo único que mantuvo las Asambleas "Exclusivistas" tanto tiempo unidas fue la personalidad dominante del Sr. Darby. Como observó el Sr. Neatby:

"Cuando la autoridad de Darby dejó de ser ley, el grupo de quebró. Cuando Darby murió, se dispersó"

como polvo"

Los primeros "Hermanos Libres"

Las Asambleas que en 1848 rehusaron seguir al Sr. Darby, y continuaron recibiendo a todos los creyentes que fueran sanos en doctrina moral, se conocieron como "Hermanos Libres". Aunque no se ponían de acuerdo en muchas cosas, rechazaban como no escritural la unión de las Asambleas en Círculos o Confederaciones. Recibían y deseaban la más completa hermandad de todo el pueblo del Señor, pero creían que cada Asamblea era responsable ante Dios en su recepción de creyentes, orden en la Iglesia y disciplina.

El Sr. W.H. Bennet, en el "Witness" de 1890, al tratar el tema de las relaciones mutuas entre las Asambleas, descubre en los siete candeleros de oro de Ap. 1:12 una bella figura para expresar esta relación. Escribió:

"Eran diferentes una de otra, aún así, estaban verdaderamente unidas. Sin embargo, el vínculo era invisible. Era la presencia de Cristo no visible por el ojo natural, pero real por la fe. Cada Iglesia permanecía en dependencia y sujeción a Él, y por consiguiente eran una, y recibían a cualquier persona que fuera de una a otra en Su nombre"

La Unidad del Espíritu en el vínculo de la paz es lo que une las Asambleas de su pueblo, no la mera uniformidad exterior. Muchos pueden decir que es débil e insuficiente, pero es, en verdad, más que suficiente, ya que lo otorgan el amor y la sabiduría divina, y lo mantiene el poder divino. Cuán insegura y movediza es la arena, cuán similar al hombre inestable. Martín Lutero, consciente de su propia debilidad al oponerse al poder de Roma, pero también consciente de la suficiencia de

la gracia divina, respondió a Miltitz, el legado papal: “Dios detiene las olas del mar en la costa, y las detiene con arena”.

Las características de los “Hermanos Exclusivistas” y “Libres”

Los “Hermanos Exclusivistas” se dedicaban más a enseñar o ministrar la Palabra que a predicar el Evangelio, aunque había entre ellos predicadores apasionados y exitosos, como Andrew Miller, H.F. Witherby, Charles Stanley, Alfred Mace, George Cutting y el Dr. W.T.P. Wolston. El Sr. Darby visitó los Estados Unidos y Canadá junto con el Sr. Wigram y otros. El Sr. Darby tuvo contacto con muchos de los líderes de la vida religiosa en esos países, y aunque no le faltó oposición, su labor fue fructífera en abundancia. Al igual que en Vaud, hubo muchos casos notables de clérigos que lo sacrificaron todo y se asociaron definitivamente al Movimiento. Dos hermanos, Frederick W. Grant, conocido por sus trabajos: “The Numerical Bible”¹⁶, “Facts and Theories As To a Future State”¹⁷, etc... y Robert Grant, ambos clérigos episcoplistas, primero se oponían a las enseñanzas y principios de los “Hermanos”, pero después de leer su literatura, renunciaron a sus cargos y se identificaron con esas compañías. Luego se convirtieron en líderes prominentes del Movimiento.

D.L.Moody y J.N.Darby

En una reunión en la Sala Farewell, en Chicago, la cual era dirigida por el Sr. Darby, invitado por D.L. Moody, ocurrió un incidente característico del Sr. Darby, el cual no toleraría contradicción alguna.

El Sr. Darby y el Sr. Moody discreparon en el tema del libre

albedrío. El Sr. Darby sostenía que la voluntad del hombre era tan perversa que ni siquiera podía “desear ser salvo”. El Sr. Moody no podía aceptar esto, ya que insistía en la responsabilidad del hombre de creer en el Evangelio cuando se lo presentaban. “Las declaraciones de Dios son el poder de Dios”. El hombre tendría que ser condenado por rechazar el Evangelio. En una reunión, la controversia se volvió tan acalorada que el Sr. Darby cerró su Biblia y rehusó proseguir.

El Movimiento y el trabajo misionero

La característica especial de las “Asambleas Libres” ha sido y aún es, su pasión por el evangelismo, tanto en el campo local como en el campo extranjero. El tiempo dirá más acerca de las labores de Harry Moorhouse, John Hambleton, George Brealey, David Rea, Alexander Marshall, Donald Ross y muchos otros evangelistas fervorosos, a través de cuyas labores se salvaron vastas cantidades de personas y se establecieron Asambleas. Más de 1.000 hombres y mujeres salieron de las Asambleas locales a llevar el Evangelio a aquellos que se sientan en la oscuridad. Salieron en dependencia de fe, como lo hizo A.N. Groves en el comienzo. Sus labores fueron bendecidas en abundancia en China, India, Malasia, Sudáfrica y África Central y en las islas de los mares. Ganaron trofeos para el Señor y se formaron Asambleas con bases escriturales. Algunos de los nombres respetados de la larga lista son los de A.N. Groves, Henry Groves, Leonard Strong, Albert R. Fen, Dr. Baedeker, Frederick Stanley Arnos, Dan Crawford y Dr. J. Norman Case.

Durante los años que siguieron a la división de Bethesda, las “Asambleas Excluvistas” permitían “hermandad ocasional” con creyentes de diferentes denominaciones, pero con los “Hermanos Libres” la comunión estaba

terminantemente prohibida. La barrera que había erigido el Sr. Darby debía mantenerse y por casi un siglo se denigró y difamó en forma persistente a las Asambleas de los "Hermanos Libres". De manera que muchos "Hermanos Excluvistas" creen con toda sinceridad que George Muller y los otros creyentes de la Capilla Bethesda fueron cortados por mantener la herejía de Newton, por cuanto ellos denunciaron la herejía y nunca habían admitido en su hermandad a alguien que sostuviera esa doctrina u otro error fundamental.

En 1849 el Sr. Darby manifestó al Sr. Muller que ya no había más razones para seguir separados. Y sin embargo en 1864 escribió:

"El mal en Bethesda es la admisión más inescrupulosa de blasfemadores contra Cristo, el desprecio más profundo por Él que nunca haya encontrado"

El Sr. Neatby comentó respecto a esta calumnia:

"Esta afirmación no fue una mera exageración incalculable: fue absolutamente falsa, de raíz"

Aún a pesar de las calumnias y la mala reputación, las "Asambleas Libres" aseguraban que andaban en el camino que les había marcado el Espíritu en 1825, y que tenían la aprobación y bendición del Señor, cada vez más fuerte.

Robert C. Chapman expresó la gracia de su Señor cuando rehusó llamar "Hermanos Excluvistas" a aquellos que diferían de él. En lugar de eso los llamó "hermanos tiernamente amados y anhelados, cuyas conciencias los llevaron a rechazar mi hermandad, y a privarme de la suya".

En la ruptura de la hermandad del Dr. Cronin con Anthony Norris Groves se puede ver cuán lamentables fueron los daños causados a la hermandad cristiana por la disciplina de Bethesda. El Dr. Cronin era un cristiano apasionado y bondadoso. Había tenido 25 años de hermandad íntima con el Sr. Groves. Había insistido en el Evangelio y sufrido con él en Bagdad; a pesar de ello, como el Sr. Groves continuó en hermandad con los creyentes de la Capilla en Bethesda, le prohibió, bajo la influencia del Sr. Darby, entrar a su casa. Años más tarde, el mismo Dr. Cronin tuvo que sufrir la misma disciplina en forma aún más severa.

J.N.Darby acusado de herejía

En 1858 y en años posteriores, algunos artículos acerca de “los sufrimientos de Cristo” con los que el Sr. Darby contribuyó al Tesoro Bíblico, causaron mucha inquietud y preocupación a algunos de aquellos en hermandad con él. La esencia de los artículos era que el Señor Jesús sufrió de manera triple. Primer y especialmente, sufrió cuando en la cruz hizo expiación por el pecado y soportó la ira de Dios. “Como Salvador agonizante sufrió la mano de Dios por el pecado”. Segundo, “sufrió como hombre la justicia de los hombres”. Y tercero, soportó sufrimientos no expiatorios de la mano de Dios. Acerca de la tercera clase de sufrimientos del Señor, los cuales eran no expiatorios, en la “introducción” a la segunda edición de su tratado de “Los Sufrimientos de Cristo”, escribió:

“Hubo una vasta escena de agonía para el alma de Cristo, que no fue infligida por Dios, para lo que Él estaba preparado, ni por el hombre, por lo que Él era; sino las agonías de su santa alma en este mundo, sus propios sufrimientos en los cuales siempre levantó los ojos a Dios y se sometió a su voluntad, y

que en parte estaban conectados a la ruina de Israel y su rechazo como Mesías”

El Sr. Darby admitió que esta “tercera clase” de sufrimientos del Señor no se encontraba en el Nuevo Testamento, sino en los Salmos. Al comentar sobre el Sal. 69:26, escribió:

“Es evidente que aquí tenemos más que la persecución del hombre. Toman ventaja de la mano de Dios sobre el afligido para aumentar su carga y dolor. Esto no es expiación, pero hay aflicción y castigo de Dios”

Muchos maestros apreciados entre los “Hermanos Excluvistas” se apenaron en gran manera con la enseñanza relacionada a la “tercera clase” de sufrimientos del Señor Jesús, la cual, afirmaban, era muy similar a las enseñanzas heréticas de Newton. El Sr. Newton repudió con vehemencia esa insinuación y afirmó que aquellos que la hicieran eran “tontos o bribones”. El Sr. Darby declaró que la diferencia entre su enseñanza y la del Sr. Newton en relación con los sufrimientos no expiatorios del Señor, consistían en esto:

“La doctrina del Sr. Newton era que él nació bajo el sufrimiento e intentó escapar por medio de la oración, obediencia y piedad, y en parte lo hizo; la mía, que no nació bajo sufrimiento, sino en lugar de tener que intentar escapar, entró en el dolor en amor y gracia para el rescate de otros. Es decir, una es exacta y esencialmente opuesta a la otra”

La controversia continuó durante muchos años. Cuando se le señaló al Sr. Darby el hondo pesar que causaban a muchos sus enseñanzas, indicó “su deseo de abandonar la hermandad antes que retractarse”. Nueve “Hermanos” líderes, entre los que estaban el Sr. Wigram, el Dr. Cronin, el Sr. Kelly y el Sr. Stoney, evaluaron más tarde la enseñanza y sus efectos en la

conciencias de los creyentes. Dieron una decisión en favor del Sr. Darby un tanto débil y vacilante. Escribieron:

"No estamos enterados de que la cuestión de los sufrimientos de Cristo sea común en todos lados, o al menos en muchos lugares, o en muchas mentes. Hasta donde sabemos, esta afirmación es injustificadamente intensa. Aquí el estado de las cosas es muy contrario, y no podemos permitir que nuestro hermano J.N. Darby se aleje de nosotros bajo ningún pretexto así, que no es real desde nuestra posición. No tenemos conocimiento de ninguna conciencia tan preocupada, ni hay algo en los escritos que haya afectado nuestras propias conciencias"

Cuán gentil y diferente fue el trato que recibió el Sr. Darby de sus hermanos comparado al que había recibido 20 años antes el Sr. Newton. Como resultado de la controversia, muchos "Hermanos" talentosos, inclusive el capitán Percy Hall, William Henry Dorman y Thomas Newberry (de "The Englishman's Bible"¹⁸), quienes habían estado asociados al Sr. Darby por mucho tiempo, cortaron la conexión con las "Asambleas Exclusivistas" de forma definitiva en 1866. Se dieron cuenta de la inconsistencia de

"Rechazar con severidad implacable la más distante conexión con un mal, mientras, al mismo tiempo, estar en una asociación cercana con lo que se sospecha es una modificación de la misma cosa"

